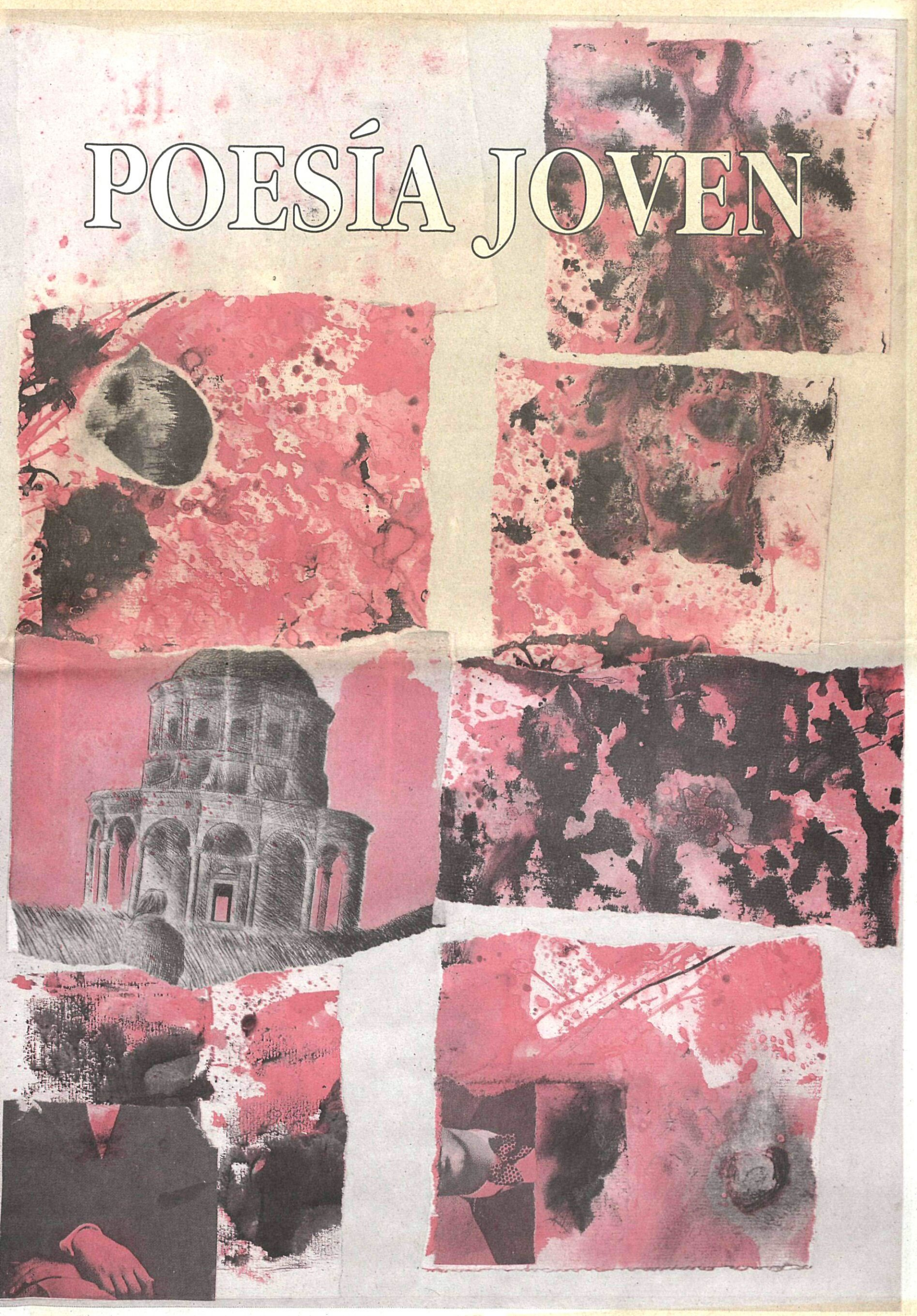
POESÍA JOVEN



MINIFIESTA EN NEGATIVO

La poesía, o al menos la buena poesía, habita en zona peligrosa. Vive al borde: entre el fracaso y el éxito, entre el lenguaje y el silencio, entre el pasado y el futuro, entre lo conocido y lo desconocido. Camina al filo del abismo y se arroja al vacío, arriesgando la muerte para crear o recrear vida.

Anthony L. Geist.

Política, ideología, generación, levitaciones, metafísica trascendental, métrica, estrofa, ritmo yámbico son cuestiones que tratamos en otro capítulo: el de los buenos y profesionales poetas. Aquí no los encontrarás.

Ofrecemos de la forma más nociva posible el pensamiento libertino, incorrecto y extraño de una serie de jóvenes "personalidades" que, ¡¡advertimos!!, no deben ser tenidos en consideración, no deben servir de ejemplo y, por supuesto, no deben ser releídos. Hemos sido consecuentes y se han elegido el formato y la textura más apropiados. Es decir, nuestra perecedera poesía llega a sublimarse en su propia finalidad práctica: quién no ha envuelto alguna vez los bocadillos en papel de periódico, quién no ha tenido en alguna ocasión necesidades fisiológicas apremiantes y a echado mano de fina película de la prensa. Esto por mencionar unas pocas de las miles de utilidades que se podrán encontrar a nuestros poemas.

Sí, POESÍA JOVEN pero ÚTIL, PRÁCTICA, DE CONSUMO INMEDIATO.

Y no es vana la advertencia realizada, pues ha llegado a nuestros oídos que el primer desgraciado que tuvo que leer lo que sigue, se encuentra ahora encerrado en su habitación, de rodillas, rezando bajo el retrato de Robert Smith y vomitando continuamente palabros inconexos. De verdad, pretendíamos únicamente un poco de "negativa diversión": con profundísima sinceridad y arrepentimiento, disculpas.

Pedro J. Miguel

MENSAJE EN UNA MESA (NÁUFRAGO)

Soy un alumno con vocación de náufrago,
por eso escribo mi mensaje aquí.
Espero que alguien encuentre este
mensaje en una mesa.
¿Eres tú un náufrago como yo?

Han pasado tres evaluaciones desde
que lo escribí.
Y sigo en soledad.

Desperté esta mañana y no creí
lo que vi.

Un millón de mesas escritas, dirigidas
hacia mí.

Un millón de mesas escritas, dirigidas
hacia mí.

Un millón de m
hacia mí.

No estoy solo en estas aulas,
no estoy solo en soledad,
un millón de náufragos también
escriben aquí.

Iván Martín

LAS TERMITAS

Y mi guante de huesos
Siguió sosteniendo
El bello falo de oro
Que escupía su oscura saliva

Y aquellos hijos que iban naciendo
Poco a poco se rebelaban
Eran tiernos
Pero fieros

Eran las crías de mi cerebro
Pequeñas larvas que surgían
En forma de puñales lascivos
Guerreros y asesinos

Pero no podía detenerlos
Su fuerza era mayor a la mía
Yo sabía
Que estaba perdiendo la guerra

Ya no podía dar marcha atrás
Sólo podía esperar
A que el rey de la luz
Se desprendiera de su fogoso maquillaje
Suave pintura que manchaba el cielo
Coloreándolo, manchándolo
Sublime mancha que ansiosa esperaba
El negro jabón de la noche

Y seguía en la espera
Y las pequeñas larvas
Ya eran un ejército de termitas
Que incontroladas
Comenzaban a roer mis pellejos.
Y no pudiendo resistir
Accedí a sus crueles tentativas
Antes de que el reino del Sol
Fuera derrocado
Por la cohorte de la negra luz.

Y les di el vino sagrado
A las crueles termitas
Que lo bebían ávidamente
Sin dejar gota huérfana

Y poco a poco
Dejé de verlas
Las rojas termitas, ebrias después del festín
Sólo dejaron un viejo traje
Relleno de blancos huesos.

Ana Belén Zambrana

LA FIESTA DEL GORRIÓN

Los hombres caminan por la tierra árida
como esqueletos recién salidos de sus tumbas.
Esqueletos que extienden la mano
en busca de la flemática
gota,
del puré de piedras ablandadas
con el barro que sale de los pozos
del infierno.

Los niños maman la teta
de la vaca sagrada,
para obtener residuos de agua
blanca
mezclados con sangre.

Los jóvenes
son viejos.
Porque aquí no hay esperanza posible.
Sus oídos están cerrados desde que nacieron,
y no saben de vanas promesas
disfrazadas en el azul del cielo.
Porque su cielo no es azul,
su cielo es polvo,
su cielo son granos que se esparcen
cada mañana
y se adhieren a sus ojos.

Pero algún día los esqueletos
se vestirán con sus trajes
encarnados,
y serán los anfitriones de la fiesta
del gorrión.
Algún día la calavera que en otro
fue sostenida por sus hombros,
adornará la mesa del salón,
para recordar que ha terminado el tormento.

David Vicente

Muerde al mundo el dolor,
que sufre el dios un llanto,
muerde al mundo el dolor,
y es esta puta sociedad
que consume un cigarro apagado,
que su llanto es la ceniza,
que quiere vivir
y no puede.
Muerde al mundo
ese azul, de verde y de marrón,
en un afán por engordar
de ese poder desleal.
La pobreza desgarrada
al mundo dolorido
hace su llanto escuchar.
Muerde al mundo un engaño;
de este jodido mundo!
corrupto ya, tan lamentado
enmascarado y desalentado.

María Sánchez

Nada
se aleja con una mirada de paisaje indefinible
Las manos en los bolsillos sirven para poco
Los bares por la mañana ya están llenos
Quedamos satisfechos Nos damos por la rutina vencidos
La calle siempre embiste a quien no tiene barrera
Yo soy un sencillo hombre que escribe versos
para dar de comer a **un niño que está ahora** naciendo
Tengo la música demasiado alta y una botella de whisky
vacía encima de la mesa Debo de olvidar los besos
de una mujer que ayer encontré en un sueño hermoso
Solicitudes de trabajo que se pudren en el orinal
de la alcoba Lo tengo claro
Todos duermen es el primer mandamiento de este tiempo
sin escrúpulos Despertar el mandamiento perdido
de un hombre que busca en un charco de bienestar pestilente
La desolación de las cosas
Veinte siglos malgastados en desafíos inútiles
Nos da miedo este siglo que llega hambriento de paz
y justicia Nos da miedo sentarnos todos a escuchar
a lo que siempre ha estado callado sea el amor, la verdad
Da igual
La sombra de la locura El desorden del olvido
es el mejor aliado para que las cosas
sigan como están
dije
nada

Julián Moreno

DESAMOR

Sobre el dolor de estar
y no ser querido
pongo el mantel y espero la cena.

Cada habitación tiene un sonido,
a modo de selva
o de tormenta.

Pero es en el baño
donde los espejos no disimulan,
escupen.

Cada rincón tiene su nido
y allí las arañas
preparan sus telas;

pero es en el patio
donde me dedico a despiojar niños,
y aplasto las liendres con las uñas
como si fuese una gran cacería
de dedos largos
y pelo sucio.

Sobre el dolor se quejan mis manos,
y yo me olvido, no existo;
ni siquiera a golpes abro la boca.

Ana Merino

CAMINO INTRANSITADO

Tardarían meses en encontrarnos
comidos por un cielo
de días azules.

Secos por el sol.

Seríamos fermento de la tierra,
alimento de hormigas
y nidos de arañas y moscas.

Sólo quedaría esperar
un otoño frío y húmedo
para descomponernos;

que cada surco de lluvia
llevase costras de sangre,
trozos de pelo,
hilos y botones.

Tardarían meses,
y tú y yo perdidos,
asombrados de no ser,
de estar ausentes.

Volvernos finitos
y de una vez por todas,
no tener miedo.

Ana Merino

Hay que dar muerte a la "Palabra"...
Porque cómo decir
que mi corazón está en ruinas
que hay una vagabunda refugiada entre escombros
agitando los manuscritos
que reavivan mi pensamiento.
Cómo explicar
que mi cuerpo se para
se desvanece en nicotina
y muere en él
toda ansiedad de amar.
Cómo decir
que ella no está a mi lado
que no hay palabras para reavivar la esperanza
¡que no sé amar!
Que hay goteras en el corazón
y el sobretecho se desploma en forma de lanzas
pudriendo este mundo interior.
Todo es tempestad.
Se me van muriendo las ilusiones
y tiritan en su desnudez
todos los recuerdos.
De los cimientos caídos
sólo se levanta un polvo irrespirable
que hace estallar los ojos
en un nuevo sollozo.
Cómo decir que...

¡Sí! Hay que dar muerte a la palabra.

Oscar Alba

Atrapo el cuaderno de versos del fondo de mi alma
por el camino ortigas,
por las piedras, perros.

La marioneta de mi vida
se destiñe en dos vertientes
y mis dedos calientes
abrasan las palabras, letras, los sintagmas de siempre
y no suelto la soga
que los une a mi vida.

Casi todas las ortigas peinan mis entrañas
otras no,
esas me mecen gozosas
y yo confundo el aire con la mar
a trozos,
a pegotes en mi boca.

El pesado olor a incienso de mi vida
aquellas flores de alpaca,
sobrios baúles de estiércol,
mañanas sobre noches
noche sobre sábanas mojadas.

Una mano temblorosa abre el cuaderno
mientras los versos van cayendo
uno a uno
sobre lágrimas resecas.

Se abre el surco en el acero
los labios dibujan una cálida sonrisa,
la mañana se descorre
y tras ella todo un reguero de vida.

Raquel Álvarez

Perdóneme, señor, puede decirme
en qué ciudad estoy.
He perdido los ojos,
ayúdeme a encontrarlos.

Me gusta pensarla desnuda.
Su cabello espeso, eterno
como un tul de luces sobre su cuerpo redondo.

Pecho grande, suave
y un enorme escalofrío al contacto del aire excitado
que mira,
que gime deseando poseerla.

De espalda, abierta a la más leve caricia.

Grande, grande es la palabra
obsceno por atrevido,
sólo de hembra,
mientras la oscura luna cae desde la cima
hasta la cintura,
esa inquieta y coqueta cintura.

Ya sabes que te observo,
recorro tu universo despejado y limpio
resbalo por tus curvas de paja,
hasta acabar saciando tus húmedos huecos de algodón.

Cada beso es una súplica,
cada recodo de tu piel, una pregunta,
sentimiento que asciende veloz
cuando posas fascinadora pupila
arrancando la intención
de mis deseos.

Es voluble tu cuerpo,
eterno movimiento eléctrico.
Animal de caza
el que se esconde en tu rostro de niña.

Esa gata de tus ojos
el galeón de tus muslos, más allá de tus muslos,
donde la visión se pierde en aspectos de agua.

Me gusta pensarte desnuda
porque descubro que mi cuerpo
se moja en palabras semiadas,
porque me encuentro en silencio
con mi cuerpo en la cama.

Raquel Álvarez

Se me ha roto el amor y ahora comprendo
la soledad de dios.
Volcado en las estrellas, en los átomos
en el paraguas roto
en los ojos, los labios, las esquinas.
Y siempre solo, solo
sin poder abrazarlos.
Viviendo siempre
en las palabras grises,
en los juguetes rotos del deseo.
¡Qué triste ser un dios!
Sólo los hombres saben del placer de unos labios,
del tacto de una blusa al desprenderse,
del grito de la piel,
del abrazo, la pasión desmedida,
el abismo, los cuerpos.
Se me ha roto el amor,
ya todo es noche
para que tú me quieras.

Fernando Borlán

Odiaron el grito
y silenciaron este amor de signos
en el templo de una terraza
con luminosos de viejo neón.
Un orfebre de sueños
dibujó un arcón
y una bodega
y un conjuro
donde encontrar la noche de cuatro lunas
y tú, princesa,
imaginando el hielo
de un lago desnudo
hacías pasar un tren a los palacios
por raíles de nemorosa dulzura
donde dios a dios
encerrarías un olimpo en tu arca,
un cielo en tus brazos
y un pie desnudo
haría caer mi rodilla
ebrio de nata y nueces
con el grito enamorado del silencio.

Carlos Alba

Dile que el mar es piedra
dile que el viento es lluvia
dile que el ave duerme.
Se agotaron las rosas
que arrastraban sus venas,
se secaron mis valles
al rozar su pupila...
Dile que mis palabras
mataron la ternura
y que mi tacto
se cayó en el vacío.
Dile que murió el día
que soy sólo una paja
de un volcán apagado.
Dile que el mundo es tierra,
que hoy soy un escombro
de toda realidad.
Dile que soy serpiente
a quien lamió el camino,
que nunca ha sido el árbol
que engendra eternidad.
Dile que ya es recuerdo,
que en las aguas del sol
he visto sólo un charco
del amor en su alma.
Dile que nada tiembla
cuando siento el latido...
Guardaré la pureza
que un día me entregó
mujer recién nacida;
guardaré su sonrisa
en un amanecer
y plantaré en mi barca
el frescor de su piel.
Dile que soy de polvo,
diminuto y cobarde
y ante mi fuga,
pídele que no riegue
el lago de su cama
cuando mi olor no exista.

Mª. Dolores Calvo

Perdóneme, señor, puede decirme
en qué ciudad estoy.
He perdido los ojos,
ayúdeme a encontrarlos.

METAMORFOSIS

Niebla, silueta doble, llena de gris vacío.
Doble sentir del alma cuando la luna grita.
Cuando aparece el sueño, doble clarín cegado,
suena en mi cuerpo lluvia de esquizofrenia ajada.

Lento, pausado, como vano silencio débil,
entre las ruinas torpes, por escamadas grietas,
un falso rostro cruje máscaras y teatros,
títeres de papel en metamorfosis dura.

Barre la nada tuercas y sombras de vacío,
entre las ruinas late un corazón de hielo
mientras aparto fuerte, con decisión angosta
tela, opresora, opaca, en soledad de nube.

Niebla se rasga en noche frente al espejo espía
qué fiel contempla al alma en manantiales claros.
Alrededor de escombros, el cuerpo yace mustio,
caricatura envuelta de cirugía humana.

Único instante, lleno con huracán del hombre.
Causal encuentro con el sello firme, profundo,
con el sereno mar que zarpa pues ya renace
cuando la luna grita, cuando aparece el sueño.

Isabel Aparicio

NOSTALGIA

No he vuelto a ver los largos e interminables robles que custodian el angosto camino de barro, ni el ciprés raquítico y esperpéntico que sombrea la tierra de la última morada.

No he vuelto a oír el silencio del musgo inquieto apegado al recuerdo de la vieja pared, ni el alarido de la zarza seca al reventar en las pisadas.

No he vuelto a oler la humedad ni a empacharme de ella en el último otoño, ni el incienso hilarante que enajena los sentidos de un muerto.

No he vuelto a sentir el aire jugueteando con mi pelo y rizándome los pensamientos, ni sentir la paciencia del que espera recostado sempiterno.

No he vuelto a saborear la escarcha brillante, fresca y cristalina de la alborada, ni la bruma espesa de la oscuridad en el crepúsculo. No he vuelto a saborear la vida sino la amargura de la nada.

Oscar Santos

words in maps
palabras en los mapas

a.cerezo translation cristina cerezo & martin lexell

in this place i waited but the cold
made me seek shelter

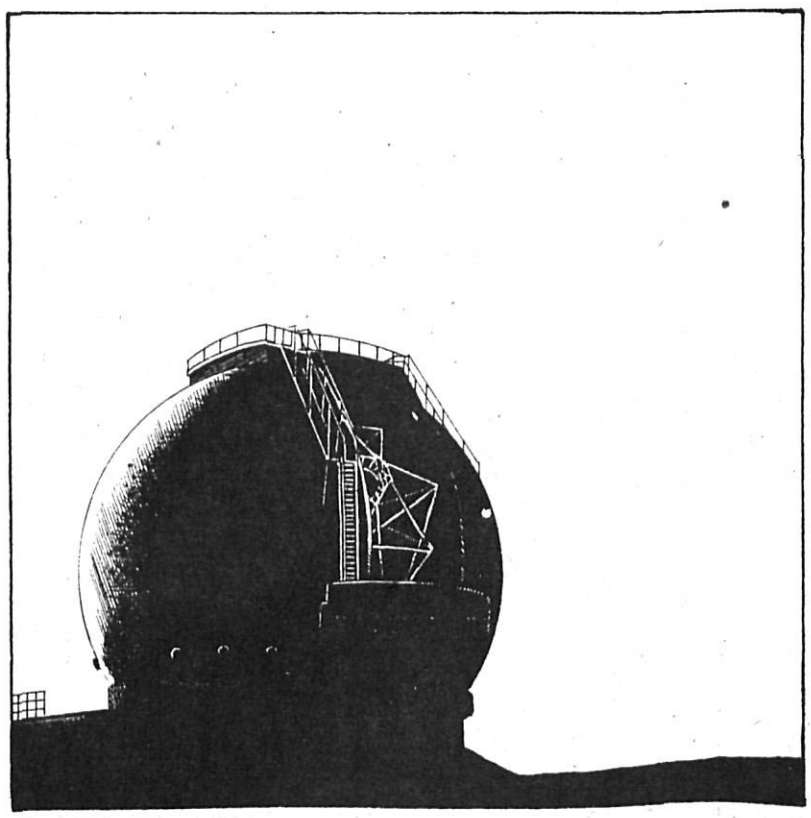
en este lugar esperé pero el frio
me hizo buscar refugio

the second call will dispense
the death of the wishes

la segunda llamada dispensará
la muerte de los deseos

you write the number on the sheets
to distract you awaiting sleep

escribes el número en las sábanas
para distraerte aguardando el sueño



in this place where we stare
at the sky as remembering a promise

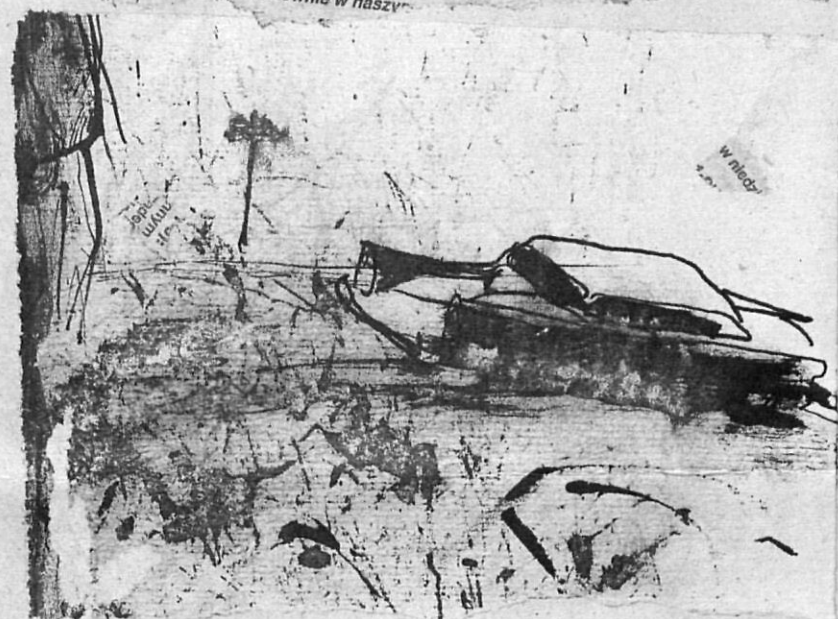
en este lugar donde miramos fijamente
al cielo como recordando una promesa

za małe pieniądze
już od 112 mln. zł
NOWY MODEL
Policz i
Kup
F50 POLONEZ

BIS-GAZ SPÓŁKA Z O.O.
41-103 SIEMIANOWICE ŚL., (Michałkowice), ul. Żeromskiego 21
Tel. 1284-135 w. 42, FAX 1284-216
Wykonujemy usługi w zakresie:
- napełniania butli i gaśnic dwutlenkiem węgla (CO_2),
- regeneracji i legalizacji butli gazów technicznych,
- sprzedaży butli zregenerowanych i zlegalizowanych do dwutlenku węgla
DWUTLENEK WĘGLA (CO_2)
przeznaczony jest między innymi do:
- spawania w osłonie CO_2,
- gaśnic śniegowych,
- produkcji wód gazowanych i piwa.
ZAPRASZAMY CODZIENNIE
od poniedziałku do piątku
w godz. od 7.00 do 21.00
w każdą sobotę w godz. od 7.00 do 13.00
UWAGA!
Skupujemy używane butle i gaśnice śniegowe.
Cena do uzgodnienia.
0066-SP-A

00 61 100 3
Delikatne pal
00 61 100 39
Kochaj mnie
Koszt połączenia 27,000 zł+V.A.T.

RUCH®
jesteśmy wszędzie w Polsce
dysponujemy największą w Europie
siecią hurtowni
hurtownie w naszy
oferujemy
po niskich
cenach
★ papierosy
★ art. ch



PUJOLITO MIRA DE REOJO
Y PIENSA EN TITINA.
agosto/93.
Alcalá.

Y entonces apareció por allí Consuelito Entrambosaires, su Titina querida, y el Pujolito la miraba de reojo un rato antes de un asunto matutino. De antes de comer, mejor, porque aquel día ya era el tercero.

— Oye, Titina. ¿Sabes lo que me ha contado el padre del cachillo?

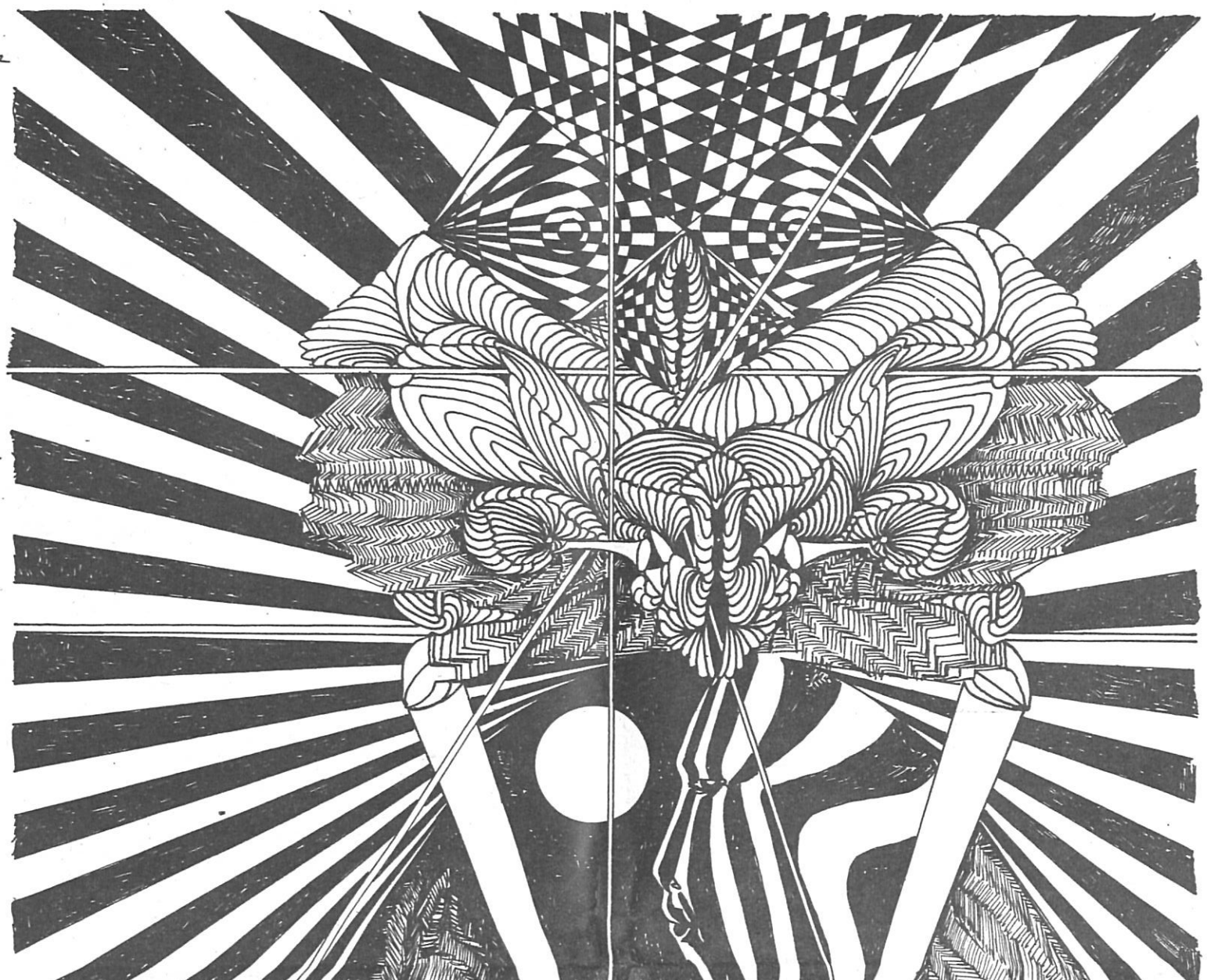
— ¡Alguna bobada!

— No, qué va. Qué es un hombre y qué es una mujer.

— ¿Un hombre hombre? ¿Y consuelaba a hombres hombre? ¿Hacían que se pusieran los ojos y pinchaba el mar su todo? ¿Eso...? Un madre hombre.

y el hombre y la mujer es en su cabeza de cómo pudiera ser el mundo

— Pues trabajo — o una función — y una palabra clara, Pujolito — ¿Pues no son nada diferente un tío y una tía? Las únicas diferencia está en algo no esencial o lo que sea, eso de pensamiento y pensar.



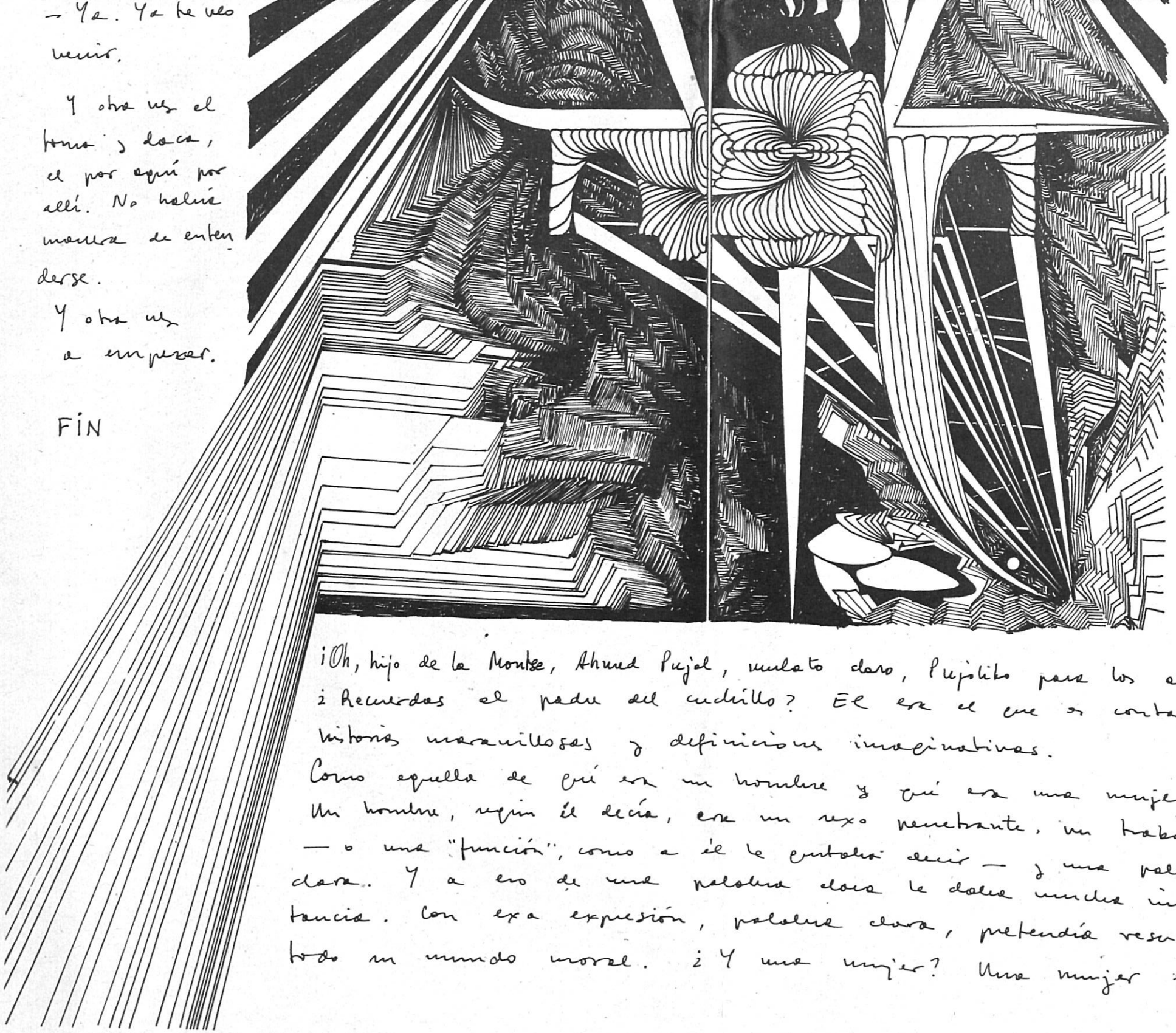
Pujolito, mire Usted, se le dispara la imaginación.

— Ya. Ya te veo venir.

Y otra vez el tonto y loca, el por aquí por allí. No había manera de entenderse.

Y otra vez a empezar.

FIN



¡Oh, hijo de la Montse, Ahmed Pujol, mulato claro, Pujolito para los amigos! ¿Recuerdas el padre del cuchillo? El era el que se contaba historias maravillosas y definiciones imaginativas.

Como aquella de qué era un hombre y qué era una mujer. Un hombre, según él decía, era un sexo penetrante, un trabajo — o una "función", como a él le gustaba decir — y una palabra clara. Y a eso de una palabra clara le daba mucha importancia. Con esa expresión, palabra clara, pretendía resumir todo un mundo moral. ¿Y una mujer? Una mujer era, siempre según el padre del cuchillo, un sexo a ser penetrado, un trabajo —¡Bizcochito, allá, la dicías tu dicas!— y una palabra para uno que tu dicas!¡Si parecía que me gustaba mucho y hipata en eso, mucho mas subjetivo, o participio, o participio, o participio. Y eso, DO, de Pacho. Y en eso. Y luego otra vez risas.

VUELTA AL RUEDO

El cadáver diferido del niño
que desde la distancia insalvable
de la fotografía, incrédulo mira
a través de los ojos del hombre
sin dar crédito a tanto desastre,
en su frágil complexión
(ataviado de torero,
con banderillas en ristre)
prometía convertirse
en un diestro más hábil,
capaz de capear el temporal
del porvenir dándole un lustre
más brillante que el de sus ancestros,
y no en el previsible adulto
frustrado de intenciones y resultados
que va perdiendo la edad
como los niños los calzoncillos,
casi sin darse cuenta. Por eso,
desilusionada muerte,
-no te llevarás contigo
ninguna pieza de museo-,
compañera de hoy, sólo nos queda
envejecer juntos.

Roberto Carrillo

LA MALA HORA

Cuarenta y tres, eran cuarenta y tres,
y volaban bajo, como hojas de otoño.
Y las 4:30 en aquel reloj de iglesia,
la hora de sueños inquietos,
de amores sórdidos,
como de sobremesa
de callejones sucios,
y cuando el tic, fue tac,
todo hizo bom,
los niños sin hora salieron por las
ventanas
ardientes hombres con puñales
en la boca
mujeres rotas con dagas como
lágrimas
y en medio la mujer que
alumbra, preguntando: ¡¿Qué?!
y no lo pude creer.
Pero entre todo el humo
y la sangre
te oigo gritar, porque
tú como yo estamos allí.
Ahora veo hombres
tan arrugados como las
pasas que comía Jesús,
liando sus extraños cigarrillos,
repletos de hoja y muerte.
Y veo que no pueden
olvidar.
Ahora sé que es tan difícil
perdonar ... pero aún
te oigo gritar.

Iván Martín

SÓLO EXISTEN CANCIONES DE AMOR

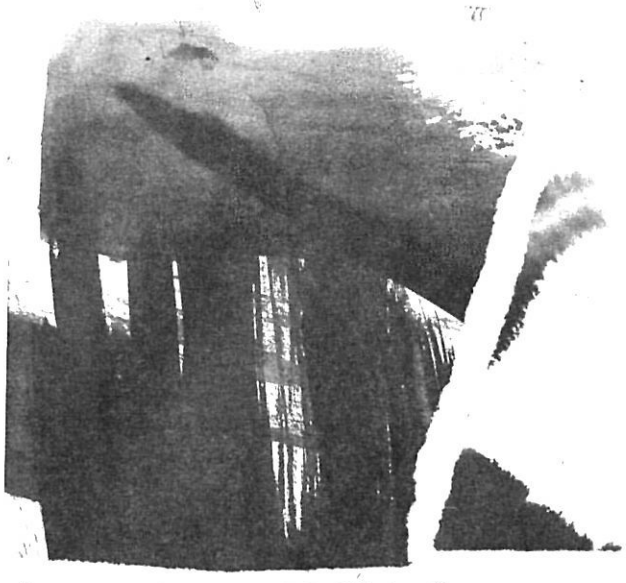
Las heridas se abren más
y la sangre recorre los valles, ríos, campos ...
con su color mate y su hedor a podrido,
como si de lava volcánica se tratase.
Y mientras,
algún imbécil afina
su lira
y canta canciones de amor frente a la luna.
Sólo existen canciones de amor,
canciones estúpidas de amor ...
Tan estúpidas como el amor.
Sólo existen canciones de amor
en un mundo donde el amor no existe.
Los libros están llenos de estúpidos poetas
que deambulan de aquí para allá
portando su lira en la mano
¿Por qué?
Los hombres se asoman a las ventanas
y gritan desesperados
buscándose entre ladrillos rojos y asfalto,
buscando la imagen que perdieron delante del espejo.
Y mientras,
sólo se oyen canciones de amor.

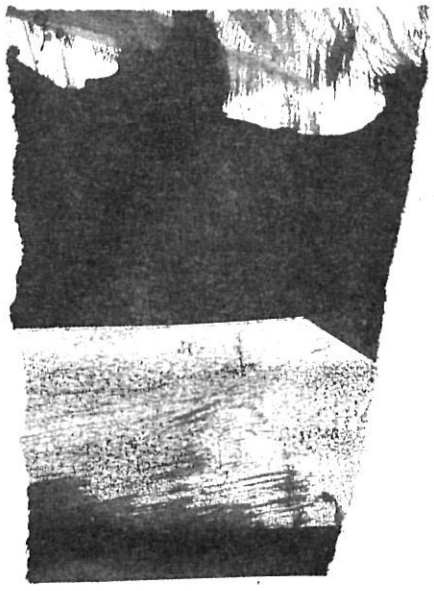
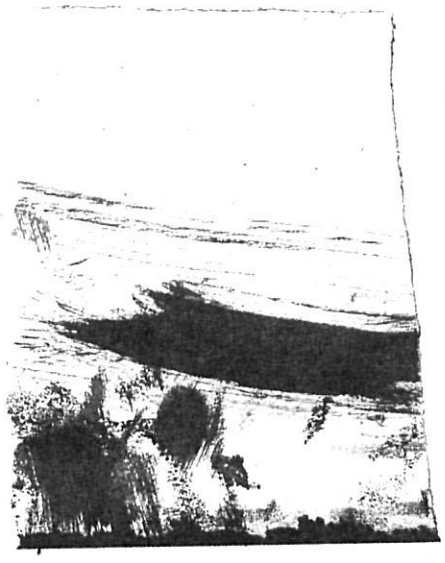
David Vicente

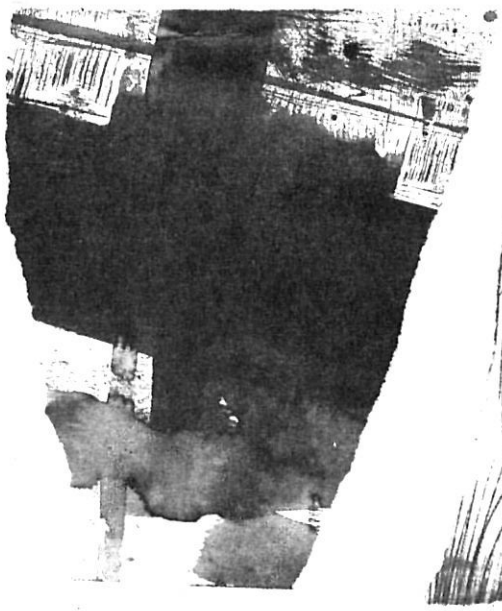
Tus barbas ya no son palomas de un cielo eterno;
No son libertad, no son igualdad ni fraternidad.
Sólo son el humo de pólvora en una revolución.
Son sólo la poesía plomiza de un muro agrietado
por fusiles de ideas que fusilaron.
Abuelo, allá no te arrancarás más los callos,
allá no tendrás hora de venir a comer,
y no te dirán
que te afeites,
que te mudes
que ensuciaste el calzoncillo esta noche
y se te ha caído la sopa
en la camisa del traje.
Allá quizás te dejen mearte
y reírte de lo que ya no recuerdas.
Tus barbas allá, no serán urracas,
no serán nidos grises de piojos progresistas;
Sólo serán el humo de una ancianidad
que se escapa, que expira, vuela...

Carlos Alba

Perdóneme, señor, puede decirme
en qué ciudad estoy.
He perdido los ojos,
ayúdeme a encontrarlos.





"Brian Green´s Dixie King´s"
tocan el banyo
y al compás de un Blues
se ahoga el Missisippi,
en el fondo
me sonreirán tus ojos
y arropado en mi copa
escucharé otra canción;
pediré agua bendita
y apoyado en la barra
tañirán las campanas
y un olor a incienso
recorrerá tu cripta,
rezaré a Satanás
desde algún malecón;
gemirá desnudo
tu rezo de mujer
en lujuria santa,
olerá a sangre
y a semen de muerto,
a vagina virgen
y a "Corpus Christi",
y en tu ara vacía
violaré un catecismo.

Juan Carlos Moratilla

Señor carpintero
hágame usted esa estantería
Por favor, de madera maciza
y molduras color sepia

Señor carpintero
necesito un buen soporte
para mi enciclopedia de montería

Mida usted bien la pared
de mi salita que necesito
esa estantería

Por favor, traiga taladro duro
para perforar con facilidad
la dureza de este muro
y no olvide
utilizar los mejores tacos
que encuentre en la ferretería
que no quiero que se caiga
mi estantería

Ay! mi estantería
con las yemas de mis dedos
besaré tus suaves vetas
con los pulmones ensanchados
respiraré la fragancia de tu barniz Titan-lux

Ay! señor carpintero
qué ganas tengo
de que termine mi estantería

Pedro José Miguel

Quedó inmóvil ...
al borde del abismo expiró luz
el mudo horizonte ...

¡Divina silueta
que con vidriosos ojos
murmura el vértigo
dorada ternura!

Tembló;
desde el águlo de la locura
el lado embriagador ...

Y la sombra
clavó en su pupila
el reír de las horas ...

Esther de la Torre

Sitúe en el suelo esta hoja
apoyada contra la pared
Pero, Señor o Señora, haga usted el pino!

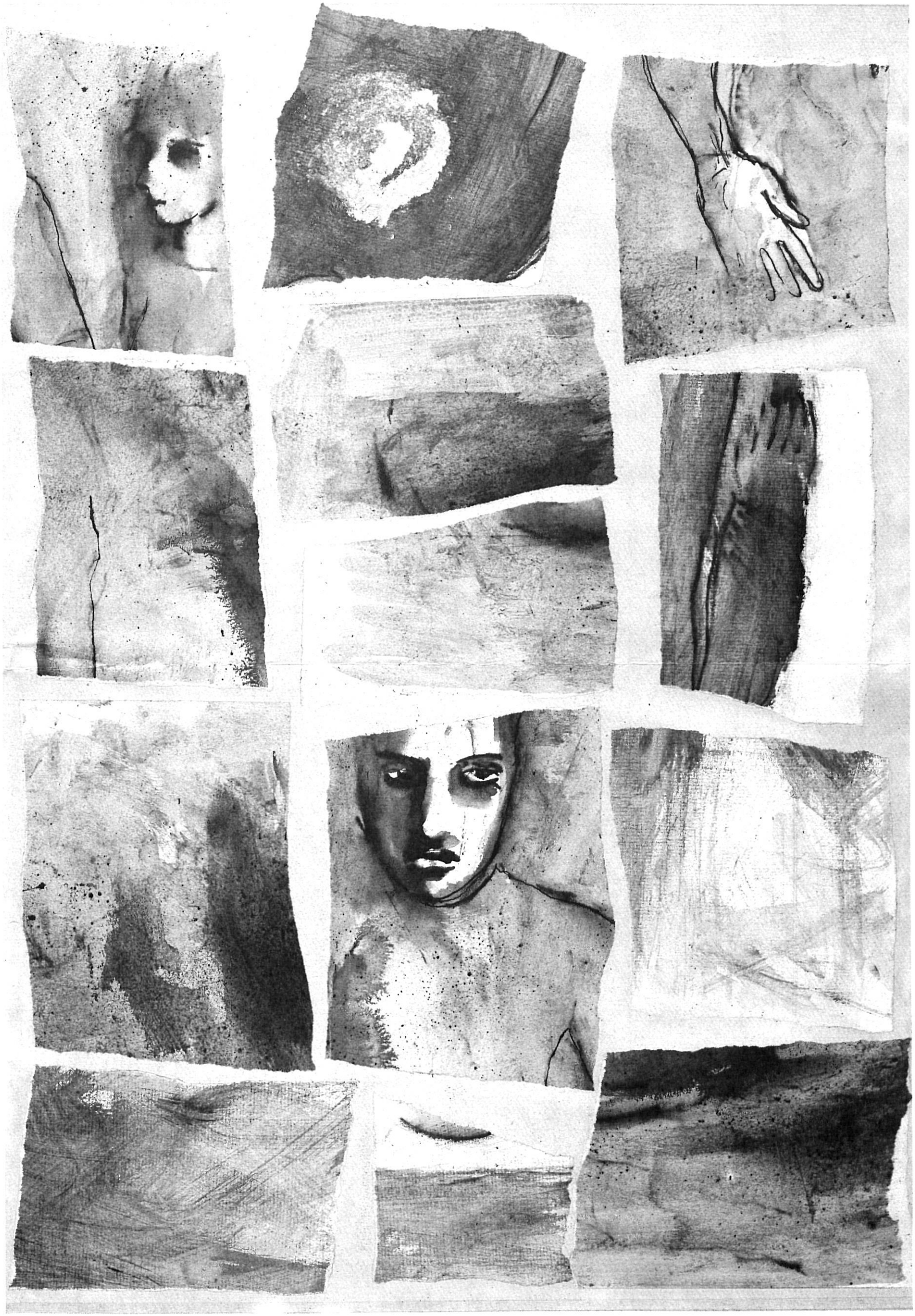
Cuando esté en esa posición siga leyendo
Señor o Señora
si es usted demasiado viejo para realizar esta piruela
ponga su vida al revés o abandone
no prosiga: puede ser perjudicial para su salud
Señor o Señorita
si usted ha conseguido mantener la posición del pino
durante unos minutos
notará que la sangre gorgotea en su cabeza
Esto es fundamental en la vida.

Pedro José Miguel

Te adoraré con mi frente
y de la espina clavada
nacerá un nuevo dios.

Te abrirás de piernas
y ofreciendo en sacrificio
un flujo vaginal
se clavará mi espina
en tu corona vacía,
de mi lecho de oro
brotarán mil lúnulas
llenando de maná
tú viril adormecido;
en necrosis permanente
se partirá una lanza,
se desnudará una monja
y se violará a otra puta.
Sobre la yacija infecta
se rendirá tu cuerpo.

Juan Carlos Moratilla



Perdóneme, señor, puede decirme
en qué ciudad estoy.
He perdido los ojos,
ayúdeme a encontrarlos.

Fernando Borlán

Los aspirantes a morir en zona peligrosa son (por orden de aparición): Iván Martín Martín, Ana Belén Zambrana Barranco, David Vicente Valentín, María Sánchez Fernández, Julián Moreno, Ana Merino, Oscar Alba, Raquel Álvarez, Fernando Borlán, Alberto Cerezo, Carlos Alba, Mª. Dolores Calvo, Isabel Aparicio, Oscar Santos Payán, Roberto Carrillo, Juan Carlos Moratilla, Esther de la Torre y Pedro José Miguel.

El cuento del Pujolito y el superdibujo a doble página son de Emilio Sola. La portada y el resto de maravillosas ilustraciones pertenecen a la serie *All imperfect things* de Alberto Cerezo. El diseño, por llamarlo de alguna manera, del presente presente lo ha realizado Pedro José Miguel.

Pliegos de la Ínsula. BARATARIA
Nº 1. Primavera 1994

Edita: Asociación Cultural Parole
Universidad de Alcalá
ISSN: 1134-0193
Dep. legal: GU 94/94
Realiza: *ansobu* PRODUCIONES GRÁFICAS - Imprime: Gráficas Mave